

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

T E N N E S S E E W I L L I A M S

DE REPENTE, EL VERANO PASADO

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

TRADUCCIÓN
G. P. M.

TRANSCRIPCIÓN

CARMEN CUEBAS BENET
AVILA 7-C COSTA RICA 159
HATO REY, P. R. 00917

20 abril/06 ses
24/Nov/78 JAR

1080570

mdisks c.2

PERSONAJES

Violeta Venable
Doctor Cukrowicz
Señorita Foxhill
Señora Holly
Jorge Holly
Catalina Holly
Hermana Felicity

Habitación de una mansión de estilo gótico victoriano en el Barrio Jardín de Nueva Orleans. Últimas horas de la tarde, entre fines de verano y principio del otoño. La habitación se vuelca en un jardín fantástico, irreal, cual si se tratase de un ballet dramático, que tiene más de jungla tropical o bosque antediluviano, correspondiente a la edad prehistórica de los helechos gigantes, en que a seres vivientes les crecían extremidades por transmutación de aletas y las escamas se les convertían en piel. Los colores de esta selva-jardín son violentos, un vaho visible sube de la tierra con el calor que sigue a una lluvia. Hay macizas flores de árbol que sugieren órganos de un cuerpo humano, arrancados, todavía con el brillo de la sangre aún no seca. Se perciben broncos gritos, silbidos penetrantes y otros ruidos como de fuertes pisadas, tal cual si el jardín estuviese poblado de bestias serpientes y aves, todas salvajes.

El tumulto del bosque persiste unos minutos luego de haberse levantado el telón; después disminuye de volumen hasta dar paso a una calma relativa, que de cuando en cuando interrumpe un nuevo estallido.

Entra una dama que se ayuda con un bastón de puño de plata. Tiene el cabello anaranjado o rosado y viste un vestido de encaje color malva. Sobre el pecho ya algo marchito un prendedor de brillantes, en forma de anémona.

La sigue un joven médico, ^{rubio} todo de blanco, con brillo glacial y muy buen mozo; mas la actitud y elocuencia de la dama denotarán una reacción no estudiada al frío encanto del galeno.

CUADRO I

- 1- Violeta Venable
- Este es el jardín de Sebastián. Todas las plantas llevan una tarjeta con el nombre genérico en latín un tanto borroso; (ASPIRA HONDO) aquellas son ejemplares de las plantas más viejas de la tierra, supervivientes de la época de los bosques de helechos gigantes. Y desde luego, en esta temperatura, a propósito, semitropical (ASPIRA PROFUNDAMENTE) tenemos una de las plantas más raras del mundo, la Dionea de Venus. ¿Sabe usted cuál es, Doctor? ¿La atrapa mosca de Venus?
- 2- Doctor
- ¿Una planta insectívora?
- 3- Violeta Venable
- Sí. Se alimenta de insectos: Se ha de mantener siempre en el invernadero desde el principio del otoño hasta el final de la primavera. Cuando la pusimos Sebastián y yo, en el invernadero, Sebastián, mi hijo Sebastián, tenía que alimentarla con moscas traídas a un alto costo desde un laboratorio de Florida, que las usaban para experimentos de genética. Pues bien, doctor (ASPIRA HONDO) yo, ya no puedo hacer eso más. No puedo, justamente no puedo hacerlo. No es por el gasto, es por...
- 4- Doctor
- el esfuerzo
- 5- Violeta Venable
- Sí. Así que... ¡adiós, Venus atrapa mosca! como otras tantas cosas (ASPIRA HONDO) No sé por qué? pero...creo que puedo confiar en usted, Doctor Cu...Cu?

- 6- Doctor Cu-Kro-wicz. Significa azúcar en polaco y para hacerlo más sencillo llámeme Doctor Azúcar.
(V.V. LE SONRIE)
- 7- Violeta Venable Bien, Doctor Azúcar, ya ha visto el jardín de Sebastián.
- 8- Doctor Es como una jungla bien cuidada.
- 9- Violeta Venable Así él deseó que fuese. Nada fue hecho casualmente. Todo estuvo planificado y diseñado en la vida de Sebastián y en su (PAUSA) trabajo. (SE SECA LA FRENTE CON EL PAÑUELO QUE EXTRAE DE SU BOLSO)
- 10- Doctor ¿En qué se ocupaba su hijo, señora Venable, además del jardín?
- 11- Violeta Venable ¡Cuántas veces he tenido que responder a esa misma pregunta! ¿Sabe usted que todavía me desconcierta un poco? Descubrir que Sebastián Venable, ^{el poeta} sigue desconocido para todos, aparte de un pequeño círculo de amigos y allegados, y yo.
- 12- Doctor ¡Oh!
- 13- Violeta Venable Estrictamente hablando, su vida era su ocupación.
- 14- Doctor Entiendo.
- 15- Violeta Venable No, usted no entiende...todavía. Pero pronto le

haré entender. ¡Sebastián era un poeta! Su vida era su trabajo porque el trabajo de un poeta es la vida del poeta y viceversa, la vida de un poeta es su trabajo. Significa que no es posible separarlas. Digo por ejemplo, la ocupación de un vendedor es una cosa y su vida es otra...o puede serlo. Lo mismo es aplicable a un médico, a un abogado, a un mercader o a un ladrón. Pero la vida de un poeta es su única ocupación y su única ocupación es su vida en un sentido muy especial porque...porque...(SUSPIRA) ¡Ay, estoy mareada y sin aliento de tanto hablar! (EL DOCTOR LE OFFRECE SU BRAZO) ¡Gracias!

16- Doctor

Dígame Señora Venable, ¿tiene la aprobación de su médico este encuentro?

17- Violeta Venable

(SIN ALIENTO) ¿Este...encuentro?

18- Doctor

Sí, este encuentro con la joven que a su juicio, es la causante de la muerte de su hijo.

19- Violeta Venable

Hace meses que espero este momento, frente a mí porque no pude llegar hasta el Hospital de Santa María. Es por eso que la hice traer aquí. ¡a mi casa! No me colapsaré. ¡Será ella! Quiero decir que serán sus mentiras, no mi verdad, la verdad...Así que...¡vete frente, marchemos Doctor! (LENTAMENTE SE LLEGAN HASTA EL PATIO) Ah, ya hemos llegado. (JADEANTE) ¡No pensé que estuviera tan

floja de piernas! Siéntese Doctor. No me asusta usar la última onza de la poquísima fuerza que aún me queda para hacer precisamente lo que estoy haciendo. Todo cuanto resta de mi vida, la dedico a defender la reputación de un poeta muerto.

Sebastián no tuvo, porque no quiso, fama pública como poeta. ¡Temía y aborrecía los falsos valores que provienen por la fama, de ser reconocido públicamente, la explotación personal de su nombre... Solía decirme ¡Violeta, dulce mamá, tú me sobrevivirás!

20- Doctor

¿Por qué pensaba así?

21- Violeta Venable

Los poetas son siempre clarividentes. Sebastián sufrió una fiebre reumática a los 15 años que le afectó una válvula del corazón y rehusaba no estar más que a caballo o en el agua y otras cosas parecidas... ¡Violeta, dulce mamá! Vas a vivir más que yo y cuando me haya ido, quedará en tus manos, será tuyo el hacer todo lo que quieras... Se refería, claro está, a su futuro reconocimiento como poeta. Lo deseaba, sí, lo deseaba pero después de su muerte, cuando ya no pudiese causarle molestias a él. Entonces, sólo entonces, quería ofrecerle al mundo su trabajo, su vida... Bien doctor, ¿ahora me entiende? Esta es la obra de Sebastián mi hijo. Aquí vive mi hijo. (RECOGE DE LA MESA DEL PATIO UN PEQUEÑO LIBRO, QUE LEVANTA COMO SI OFRECiera LA HOSTIA EN EL SACRIFICIO

DE LA COMUNION. SUS HOJAS Y LETRAS DORADAS REFLEJAN EL SOL VESPERTINO. LA CARA DE V.V. TIENE UN ASPECTO DIFERENTE, LA EXPRESION EXALTADA DE UNA VISIONARIA. UN AVE CANTA CLARAMENTE Y V.V. PARECE QUE POR UN MOMENTO SE HUBIESE VUELTO JOVEN)

22- Doctor

(LEYENDO EN VOZ ALTA)
¿"Poema de Verano"?

23- Violeta Venable

Sí, "Poema de verano" y la fecha del verano. Son veinticinco poemas. Cada año escribió uno que imprimió él mismo en una prensa de mano del Siglo 18 - que atesoraba en su "atelier" del Barrio Francés - para así, ser él, solamente quien pudiera verlos.

24- Doctor

¿Escribió sólo un poema por año?

25- Violeta Venable

Uno por cada verano, mientras viajábamos juntos. Los otros nueve meses del año eran realmente una preparación.

26- Doctor

¿Nueve meses?

27- Violeta Venable

Sí, la duración de un embarazo

28- Doctor

¿Era difícil dar a luz el poema?

29- Violeta Venable

Sí, aun estando yo a su lado. Sin mí, imposible, doctor. Este verano no escribió poema alguno.

30- Doctor

¿Murió el verano pasado?

31- Violeta Venable

Murió sin mí el último verano. Ese fue su último poema de verano (RESPIRA CON DIFICULTAD. EL DOCTOR LA LLEVA HASTA EL SILLON) Un verano, hace mucho,... ¿porqué estaré pensando en ello?...Mi hijo Sebastián dijo: ¡Dulce mamá, oye! Y me leyó la descripción que hizo Hermán Melville de las Islas Encantadas, las Galápagos. Y cito - "Tomad cinco veces cinco puñados de cenizas volcánicas, tiradlas de cualquier modo en un llano despoblado. Imaginad algunas crecer magníficas cual montañas, y el llano volverse el mar y tendrán una idea exacta del aspecto general de las Islas Encantadas. Volcanes extintos como si el tiempo no hubiese pasado desde la última gran conflagración" - termino la cita. Me leyó esa descripción y me dijo que teníamos que ir allí. Y allí fuimos aquel verano, fletamos una goleta de 4 mástiles, igual a la que Melville navegó. ...¡Vimos las Encantadas! y vimos algo sobre lo que Melville no escribió. Vimos las grandes tortugas marinas salir trabajosamente del mar para la puesta anual de huevos...Una vez al año la hembra sale del mar ecuatorial y llega hasta la playa calcinada de una isla volcánica, cava un hoyo en la arena y pone allí sus huevos. Es un proceso largo y espantoso depositar los huevos en el hoyo, y cuando concluye, vuelve exhausta, casi muerta al mar. Nunca ve su su prole, pero nosotros, Sebastián y yo, sí los

vimos. Sebastián sabía exactamente la época en que empollarían los huevos y volvimos a tiempo.

32- Doctor

¿Volvieron...?

33- Violeta Venable

A las Terribles Encantadas, a esos puñados gigantes de lava y volcanes extintos, justo a tiempo para ser testigos del empollamiento de huevos de las tortugas marinas y su desesperado retorno al mar. (SE ESCUCHAN CHILLIDOS DE AVES.) La playa angosta, del color del caviar, todo estaba en movimiento. Y el cielo también se movía...

34- Doctor

¿El cielo se movía...?

35- Violeta Venable

Lleno de aves carnívoras y chillidos, los chillidos salvajes y horribles de...

36- Doctor

¿Aves carnívoras?

37- Violeta Venable

En la playa negra y angosta de las Encantadas mientras las recién empolladas tortugas salían desesperadas de los hoyos y empezaban sus carreras también desesperadas hacia el mar.

38- Doctor

¿Carreras?

39- Violeta Venable

Para escapar de las aves carnívoras - playa y cielo

tan negro uno como el otro. (MIRA HACIA LO ALTO. SE OYE EL CHILLIDO DE AVES COMO SI FUERAN OLAS DE UN CANTO SALVAJE.) Y la arena negra calcinada, viva por las recién empolladas tortugas en su loca huída al mar, las aves revoloteando, suspendidas en el aire, lanzándose en picada, una y otra vez, volteándolas y exponiendo sus partes tiernas, que laceraban y desgarraban ferozmente para devorarlas. Sebastián calculó que solo una centésima de un uno por ciento lograba llegar hasta el mar.

40- Doctor

¿Qué había en todo aquello como para fascinar a su hijo?

41- Violeta Venable

Mi hijo buscaba a (SE DETIENE) digamos que le interesaban las tortugas.

42- Doctor

No era eso lo que empezó usted a decir.

43- Violeta Venable

Sí, me detuve a tiempo.

44- Doctor

Diga lo que empezó a decir.

45- Violeta Venable

Iba a decir que mi hijo Sebastián buscaba a Dios; y me detuve de decirlo porque pensé que usted creería - que Sebastián era un loco pretencioso, y no lo era.

46- Doctor

Señora Venable, los médicos también buscan a Dios.

- 47- Violeta Venable ¿Sí?
- 48- Doctor Creo que tienen que buscarle con más persistencia que los sacerdotes lo hacen ya que no tienen la ayuda de las bien conocidas guías y las bien organizadas expediciones, como las tienen los sacerdotes con sus Sagradas Escrituras y sus iglesias.
- 49- Violeta Venable ¿Acaso significa que como el poeta van en un safari solitario?
- 50- Doctor Sí. Algunos van. Yo también.
- 51- Violeta Venable Le creo, sí le creo (RIE SORPRENDIDA)
- 52- Doctor Permítame contarle algo - la primera operación que hice en Monteleone.- Puede imaginarse cuan ansioso y nervioso estaba por el resultado.
- 53- Violeta Venable ¿Sí?
- 54- Doctor Una joven mujer, un caso sin esperanzas y encerrada en el Tambor -.
- 55- Violeta Venable ¿Tambor?
- 56- Doctor Por su estructura parecida al interior de un tambor, es el nombre que se le da al pabellón de enfermos violentos. Iluminado brillantemente día y noche,

los enfermeros tienen bajo observación continua a los pacientes y si ven algún cambio en la expresión facial y comportamiento, controlarlos a tiempo antes de atacar. Terminada la operación permanecí a su lado,...era como si hubiera partecado a una criatura que podía dejar de respirar súbitamente. Aún al sacarla del quirófano permanecí junto a ella. Caminé junto a la camilla, su mano en la mía y el corazón golpeándome el pecho (RUMOR DE MUSICA). Era una tarde hermosa, tan hermosa como hoy. Y me sentí orgulloso y feliz al oirla decir: ¡Que azul está el cielo! Porque hasta ese instante que el cielo era azul, todo lo que antes decía era un torrente desbordado de obscenidades.

57- Violeta Venable

Bien, pues ahora puedo decir sin titubeos que mi hijo buscaba a Dios; es decir buscaba una clara imagen de El. Sebastián permaneció de vigía, arriba en la cofa de la goleta, durante todo aquel día calcinante, observando lo que sucedía en la playa hasta que la oscuridad le impidió ver y al descender, me dijo: Bien, ahora ya lo he visto", y se refería a Dios. Y durante varias semanas sufrió de fiebres delirantes. (SE ESCUCHA LA MUSICA DE LAS ISLAS ENCANTADAS)

58- Doctor

Puedo ver que estuviese turbado, que se sintiera perturbado si pensó haber visto la imagen de Dios, la ecuación divina en el espectáculo presenciado en las Encantadas; criaturas del aire atacando para

devorar a criaturas del mar que tuvieron la mala suerte de nacer en tierra firme y no pudieron volver rápidamente al mar, -su verdadero medio de vida- y fueron víctimas en la matanza en que ustedes fueron espectadores. Sí, puedo comprender como ese espectáculo puede igualarse con el esquema de la experiencia y la existencia, pero no con Dios. ¿Puede usted verlo así?

59- Violeta Venable

Doctor, soy un miembro razonablemente leal de la Iglesia Protestante Episcopal, pero entendí lo que dijo Sebastián.

60- Doctor

¿Quiso decir que debemos estar más altos que Dios?

61- Violeta Venable

Quiso decir que Dios muestra una faz fiera a la gente y les grita cosas terribles. Es todo lo que vemos u oímos de El. ¿No es eso todo lo que realmente vemos y oímos de El? Nadie parece saber porqué... (LA MUSICA SE DESVANECE.) ¿Prosigo?

62- Doctor

Sí.

63- Violeta Venable

¿Luego?...India...China (ENTRA LA SRTA. FOXHILL CON LA MEDICINA)

64- Foxhill

Señora Venable.

65- Violeta Venable

¡Oh, Dios! el elixir de..(TOMA EL VASO.) ¡Verdad que la farmacia es bondadosa al mantenerme viva!

¿Por donde estaba yo, Doctor? (SALE FOXHILL.)

66- Doctor

Por las Himalayas.

67- Violeta Venable

¡Ah, sí! Aquel verano-hace mucho...estando en las Himalayas casi profesaba en un monasterio budista. Llegó hasta el extremo de afeitarse la cabeza y comer solamente arroz en una escudilla de madera, sobre una estera de yerba. Prometió a esos taimados monjes budistas que renunciaría al mundo, y entregaría su persona y bienes a la orden mendicante. Así que cablegrafié a su padre, "Por el amor de Dios notifica al banco que congelen las cuentas de Sebastián." Recibí un cable del abogado de mi difunto esposo: "El Señor Venable gravemente enfermo stop Quiere verla stop Necesita su presencia stop Encarezco urgentísimo regreso stop Cablegráfíe fecha arribo.."

68- Doctor

¿Regresó usted?

69- Violeta Venable

Tomé la decisión más difícil de mi vida. Me quedé con mi hijo. Lo salvé de aquella crisis también. En menos de un mes lo saqué de aquella asquerosa estera de yerba y boté lejos de él la escudilla de madera y nos fuimos al Hotel Shepheard en Cairo y al Ritz de París. Y de ahí en adelante, ¡ah! seguimos viviendo en un mundo de luz y sombra. (SE VUELVE INDECISA CON EL VASO VACIO. EL DOCTOR SE LEVANTA Y LO TOMA) Pero la sombra era tan luminosa como la luz.

Retirémonos. (EL DOCTOR LA LLEVA HASTA???)

84- Doctor ¡Señora Venable! Su hijo,...¿qué...clase de...
de vida personal...privada...llevaba?

85- Violeta Venable Esperaba me hiciese esa pregunta.

86- Doctor ¿Por qué?

87- Violeta Venable No conozco lo que dice esa muchacha, mas que
indirectamente, en una versión editada, ya que al
estar yo enferma, me fue imposible confrontarla
directamente; pero he captado lo bastante para
comprender que es un insulto oprobioso a la moral
de mi hijo Sebastián,...que ya está muerto y no
puede defenderse. Yo tengo que ser su defensora.
Ahora, siéntese y escúcheme (EL DOCTOR SE SIENTA)
antes de oír lo que pueda decir esa muchacha cuando
venga aquí. Mi hijo Sebastián era casto. Y a
causa de su castidad tuvimos que escapar de no po-
cas persecuciones, motivadas por su encanto y
atractivo...para mantener a raya a sus perseguidores...
toda clase de perseguidores. Sebastián era c-a-s-t-o.
¡Casto!

88- Doctor Entendí perfectamente, señora Venable.

89- Violeta Venable ¿Y me cree, doctor?

90- Doctor Sí, pero...

- 91- Violeta Venable ¿Pero qué?
- 92- Doctor ¿Casto a...? ¿Qué edad tenía su hijo el pasado verano?
- 93- Violeta Venable Cuarenta años tal vez. En realidad no llevábamos la cuenta de los cumpleaños.
- 94- Doctor ¿Vivía célibe?
- 95- Violeta Venable Tan estrictamente como si hubiese profesado el voto. Esto puede sonar a vanidad, pero fui yo en realidad el único ser en su vida que satisfizo las demandas que exigía de las demás personas. Una y otra y otra vez, mi hijo Sebastián los alejaba de sí porque sus...sus...actitudes para con él no eran...
- 96- Doctor Tan puras como...
- 97- Violeta Venable Como mi hijo Sebastián exigía. Formamos una pareja famosa. Nadie hablaba de Sebastián y la madre, o de la señora de Venable y su hijo, sino de Sebastián y Violeta. Violeta y Sebastián están en el Lido, están en el Ritz en Madrid. Sebastián y Violeta, Violeta y Sebastián han tomado una casa en Biarritz para la temporada, y a cada aparición en público, todas las miradas, la atención era hacia nosotros...¡Todos los demás, en eclipse total! ¿Vanidad? Ahhhh, no Doctor, no puede calificarse de eso...

- 98- Doctor No lo he calificado así.
- 99- Violeta Venable Tampoco fue "delirios de grandeza". Fue sencillamente: grandeza.
- 100- Doctor Ya veo.
- 101- Violeta Venable Una actitud hacia la vida que apenas el mundo ha conocido desde que los grandes príncipes del Renacimiento fueron desalojados por la fuerza de sus palacios y jardines por mercaderes enriquecidos.
- 102- Doctor Ya veo.
- 103- Violeta Venable Las vidas de la mayoría de la gente, ¿qué son sino ristras de escombros? Cada día más escombros, más escombros, largas interminables ristras de escombros que finalmente solo puede limpiarlas, - la muerte... (SE OYE MUSICA DE TONO LIRICO) Mi hijo Sebastián, y yo construíamos cada día nuestros cada día, tallábamos cada día de nuestras vidas como se talla una escultura. Sí, inosotros dejamos un rastro de días una galería de esculturas! Pero este verano pasado... (PAUSA: LA MUSICA CONTINUA) ¡No se lo perdono aunque pagó con su vida! - él le dio entrada en este - ¡a esa arpía! Esa...
- 104- Doctor ¿La joven que va...

- 105- Violeta Venable ¡A conocer aquí esta tarde! Sí, le dio entrada a esa arpía que con su lengua filosa como un hacha ha hecho añicos nuestra leyenda, el recuerdo de...
- 106- Doctor ¿Qué razón tuvo para ello, Señora Venable?
- 107- Violeta Venable Los dementes no obran movidos por razones.
- 108- Doctor Quiero decir ¿que cual, a juicio suyo es el móvil?
- 109- Violeta Venable Y, ¿pregunta usted? Es nuestro el pan que come y la ropa que viste su cuerpo. Los que por una razón así le aman o le perdonan son los menos. El papel de benefactor es peor que el del ingrato, el benefactor es la víctima, Doctor, víctima para ser sacrificada. Quieren su sangre, Doctor, quieren su sangre derramada en las gradas del altar levantado a sus egos ultrajados y ultrajantes.
- 110- Doctor ¿Quiere usted decir que se ofendió por ello?
- 111- Violeta Venable ¡Odio!, doctor, sintió odio! No pueden con ella allá en Santa María.
- 112- Doctor Pensé que estuvo recluída allí varios meses.
- 113- Violeta Venable Quise decir...mantenerla quieta y callada. Cotorrea incoherencias. No pudieron hacerla callar ni en Cabeza de Lobo ni en la clínica en París- continuamente cotorreando abominaciones, falsedades,

destrozando la reputación de mi hijo. En el barco, de vuelta a los Estados Unidos, se escapó del camarote y cotorreó, cotorreó; cotorreó en el aeropuerto cuando la trajeron aquí, cotorreó algo de su historia hasta que lograron meterla en la ambulancia que la llevó a Santa María. Esto es un ridículo (LEVANTA EL BOLSO DE RICA TELA) del francés "réticule" - un bolso ridículo en el cual cabe... todo y de todo, para uso de la anciana en que me convertí-desde el pasado verano. ¿Quiere tener la bondad de abrirlo y sacar de su interior los cigarrillos y la boquilla? Tengo las manos entumecidas. (EL DOCTOR ASI LO HACE)

114- Doctor

No tengo fósforos

115- Violeta Venable

Creo ver un encendedor en esa mesa.

116- Doctor

Sí, aquí está. (LO ENCIENDE, LE SORPRENDE LO ALTO DE LA LLAMA.) ¡Dios mío! Es casi una antorcha.

117- Violeta Venable

(CON UNA INESPERADA Y DULCE SONRISA) "Así brilla una buena acción en un mundo de maldad." (SE OYE EL DULCE TRINAR DE UN AVE EN EL JARDIN.)

118- Doctor

¿Señora Venable?

119- Violeta Venable

¿Sí?

120- Doctor

En su carta de la semana pasada hacía usted referencia a...a una especie de donación, una fundación...

121- Violeta Venable

Le decía que mis abogados, mis banqueros y mis contables públicos autorizados, estaban inscribiendo la Fundación Conmemorativa Sebastián Venable para subsidiar el trabajo de jóvenes como usted, que expanden las fronteras del arte y la ciencia pero se enfrentan con graves problemas financieros. ¿Usted tiene problemas financieros, no es así Doctor?

122- Doctor

Sí, los tenemos. Mi trabajo es tan nuevo y radical, que los encargados de los fondos estatales están naturalmente un tanto temerosos y nos mantienen con un presupuesto limitado, tan limitado que...necesitamos una nueva sala para los pacientes, yo necesito auxiliares diestros, quisiera casarme... y no puedo mantener casa y esposa. Está, además, el problema de conseguir los pacientes adecuados, no los sicópatas criminales que nos envía el estado para ser operados por mí...porque...pues sí, la operación es arriesgada. No quiero decir nada que la prejuicie en contra de mi trabajo en Monteleone, pero tengo que ser sincero con usted. Existe todavía un gran margen de riesgo en mi operación. Cada vez que se penetra en el cerebro con un objeto foráneo...

123- Violeta Venable

Sí.

124- Doctor

Aunque sea un bisturí tan fino como una aguja.

125- Violeta Venable

Sí.

- 134- Doctor ¡Señora Venable, no puedo garantizar que con una lobotomía deje de...el cotorreo!
- 135- Violeta Venable Puede que sí y puede que no. Después de operada, ¿quién la creerá?
- 136- Doctor (APARTE) ¡Dios mío! (PAUSA) Señora Venable, suponga que después de haber conocido a esa joven, observarla y escuchar esa historia que ella cuenta y no considere que su condición - sea tan refractaria a otros tratamientos...como para correr el riesgo de...Suponga que a mi juicio un tratamiento no-quirúrgico, insulina, electrochoques...
- 137- Violeta Venable (CASI EN UN GRITO) Ya le han hecho todo eso en Santa María. (TRANSICION) (CON ESTUDIADA SENCILLEZ.)
No existe otra alternativa.
- 138- Doctor ¿Y si yo no estuviese de acuerdo con usted?
- 139- Violeta Venable Esa es una pregunta incompleta - Conclúyala, doctor.
- 140- Doctor ¿Estaría usted interesada aún en la labor que hago en Monteleone? Quiero decir, ¿estaría la Fundación Conmemorativa Sebastián Venable interesada en mi labor?
- 141- Violeta Venable ¿No es siempre mayor nuestro interés por las cosas que nos concernen directamente?

142- Doctor

¡Señora Venable! (ENTRA CATALINA) Usted es tan inocente que no se le ocurre, es obvio que no se le ha ocurrido siquiera el que alguien menos inocente que usted posiblemente pudiera interpretar su ofrecimiento de subsidio como-bueno-una especie de soborno.

143- Violeta Venable

(SE RIE, ECHA HACIA ATRAS LA CABEZA.) Llámelo así. Me tiene sin cuidado. Unicamente hay dos cosas que deben recordarse. Esa mujer es una destructora. Mi hijo Sebastián era un creador. Si mi sinceridad le ha escandalizado... recoja su pequeño maletín negro sin el subsidio dentro y salga huyendo de este jardín. Nadie ha escuchado nuestra conversación salvo usted y yo.
(FOXHILL ENTRA)

144- Foxhill

¿Señora Venable?

145- Violeta Venable

¿Qué sucede? ¿Qué quiere Foxhill?

146- Foxhill

Señora Venable - La señorita Holly está ahí con...
(V.V. VE A CATALINA.)

147- Violeta Venable

¡Dios mío! Está ahí y le dije a usted Foxhill que no quería que ella entrase de nuevo en mi casa. Le ordené a usted Foxhill que los recibiese en la puerta y los llevase por el jardín, pero usted Foxhill no me ha hecho caso. No estoy lista para

enfrentarla. Primero tengo que tomar mi coctel para fortalecer mi ánimo. Foxhill lleve el sillón adentro. ¿Doctor? ¿Está usted todavía ahí? Pensé que había salido corriendo del jardín. Voy a ir (EMPIEZA A SALIR CAMINANDO MAJESTUOSA, COMO UN GALEON CON VIENTO DE POPA Y VELAMEN DESPLEGADO.) a través del jardín hasta la otra entrada. ¿Doctor? Doctor Azúcar, puede quedarse en el jardín si así lo desea o hacer lo que mejor le plazca. Yo... iré a tomar mi coctel de las cinco, ¡bien helado! antes de verme con...esa. (EL DOCTOR CONTEMPLA FIJAMENTE A CATALINA LA HERMANA FELICITY APARECE Y VA EN BUSCA DE CATALINA. MUSICA: UNA FANFARRIA OMINOSA. CATALINA SALE APRESURADAMENTE Y TROPIEZA CON EL DOCTOR.)

149- Catalina

Perdóneme

150- Doctor

Perdóneme usted. (SALE MIENTRAS CATALINA LO SIGUE CON LA MIRADA.)

151- Hna. Felicity

(A CATALINA) Siéntese quieta y callada hasta que la familia vuelva aquí.

APAGON

CUADRO II

(CATALINA TOMA UN CIGARRILLO DE UNA CAJA DE LACA DE LA MESA Y LO ENCIENDE. LOS PROXIMOS PARLAMENTOS SON RAPIDOS Y CADENCIOSOS, ACOMPAÑADOS POR MOVIMIENTOS IGUALMENTE RAPIDOS Y CON CIERTO AIRE DE BAILE COREOGRAFIADO, CASI FORMAL, MIENTRAS LA RELIGIOSA EN SU HABITO BLANCO - QUE DEBE ESTAR ALMIDONADO PARA PRODUCIR UN SONIDO CRUJIENTE CON SUS MOVIENTOS - PERSIGUE A CATALINA HOLLY POR EL AMBITO DE ACTUACION, SILLAS/SILLONES, ETC. DEL JARDIN Y PATIO. PUEDE ESTAR ACOMPAÑADA LA ESCENA POR UNA MUSICA LIGERA.)

- 152- Hermana Felicity ¿Que cogió de la caja que está en la mesa?
- 153- Catalina Un cigarrillo.
- 154- Hermana Felicity Póngalo de nuevo en la caja
- 155- Catalina Ya es tarde, está encendido.
- 156- Hermana Felicity Entonces démelo a mí.
- 157- Catalina ¡Por favor Hermana, déjeme fumar!
- 158- Hermana Felicity ¡Démelo!
- 159- Catalina ¡Por favor, Hermana Felicity!
- 160- Hermana Felicity Démelo. Bien sabe que no se le está permitido fumar en Santa María.
- 161- Catalina Pero no estamos en Santa María. Estamos fuera en una visita.

162- Hermana Felicity

Está todavía bajo mi cuidado. No le puedo permitir que fume, porque la última vez que fumó, dejó caer un cigarrillo encendido en su traje y le prendió fuego.

163- Catalina

¡Oh, pero yo no le prendí fuego. Tan solo fue un agujero en mi falda, ¿por qué?, porque estaba semiconsciente bajo los efectos de la medicación.

164- Hermana Felicity
165- Catalina

(HABLAN AL UNISONO)

Démelo
¡No sea tan mandona!

166- Hermana Felicity

¡Pagaré más tarde su desobediencia!

167- Catalina

Pues bien, pagaré más tarde

168- Hermana Felicity

Déme el cigarrillo y si no lo hace diré en mi informe que la pongan de nuevo en el pabellón de los violentos. (DA DOS PALMADAS SECAS Y EXTIENDE LA MANO A TRAVES SOBRE LA MESA.)

169- Catalina
170- Hermana Felicity

(HABLAN AL UNISONO)

No estoy siendo violenta
¡Déme ese cigarrillo! Tengo la mano extendida esperando por él!

171- Catalina

¡Bueno, está bien! Aquí está, ¡tenga! (EMPUJA EL CIGARRILLO ENCENDIDO EN LA PALMA DE LA MANO DE LA RELIGIOSA, ESTA GRITA DE DOLOR Y SE LLEVA LA MANO A LA BOCA.)

- 172- Hermana Felicity ¡Me ha quemado con el cigarrillo!
- 173- Catalina Perdón, fue sin querer.
- 174- Hermana Felicity (ADOLORIDA POR LA QUEMADURA) ¡Me ha quemado con
toda intención!
- 175- Catalina
176- Hermana Felicity { (HABLAN AL UNISONO)
Me dijo que se lo diera y así lo hice.
Me enterró la parte encendida del cigarrillo en la
mano.
- 177- Catalina ¡Estoy harta! ¡Harta de ser mandada y abusada!
- 178- Hermana Felicity (AUTORITARIA.) ¡Siéntese! (CATALINA SE SIENTA EN
LA BUTACA, RIGIDA, MIRANDO FIJAMENTE A LA RELIGIOSA.
ESTA CONTINUA LLEVANDO A LA BOCA LA PALMA DE LA
MANO. PERMANECEN EN SILENCIO. DEL INTERIOR DE LA
CASA PROVIENE EL SONIDO DE UNA LICUADORA.)
- 179- Catalina ¡Ah! La licuadora para el coctel. La tía Violeta
va a prepararse su coctel favorito de la quinta hora.
¡Es tan puntual y precisa que se puede decir exác-
tamente que hora es! (ENSAYA UNA RISA QUE CORTA.
ASPIRA TEMBLOROSA Y SE RECUESTA EN EL SILLON, LAS
MANOS APRETANDO RIGIDAS LOS BRAZOS DEL SILLON.)
Estamos en el jardín de Sebastián, Dios mío.
- 180- Hermana Felicity ¿Le dieron el medicamento antes de salir?
- 181- Catalina No, no me dieron nada. ¿Me lo puede dar ahora?

- 182- Hermana Felicity (CASI DULCEMENTE) No puedo.. No me dieron órdenes.
Sin embargo, creo que el doctor le dará algo.
- 183- Catalina ¿El hombre joven con quien me tropecé?
rubio
- 184- Hermana Felicity Sí. Ese joven doctor es un especialista...en
otro hospital.
- 185- Catalina ¿Qué hospital?
- 186- Hermana Felicity Al buen entendedor pocas palabras bastan. (SE VE
LA FIGURA DEL DOCTOR)
- 187- Catalina (SE LEVANTA BRUSCAMENTE) ¡Me sabía observada!
¡Ahí está, mirándome fijamente!
- 188- Hermana Felicity ¡Siéntese y tranquilita, eh! Ya viene su familia.
- 189- Catalina ¡Monteleone! ¿Es ahí, doctor?
- 190- Hermana Felicity (CON UN GESTO Y VOZ COMPASIVA) Siéntese, hija mía.
- 191- Catalina (CASI GRITANDO) ¿Monteleone? ¿Doctor, es ahí?
- 192- Hermana Felicity ¡Cálmese, hija, cálmese!
- 193- Catalina ¡Dios, dios dios! ¿Cuándo, cuando dejaré de correr
por esa calle empinada y blanca en Cabeza de Lobo?
- 194- Hermana Felicity ¡Siéntese, Catalina, hija!

- 195- Catalina
¡Yo le amaba, Hermana! ¿Por qué no me permitió que le salvase? ¡Intenté, intenté retenerlo de la mano, pero me apartó de un empujón y se echó a correr, corrió, corrió...pero en la dirección equivocada, Hermana!
- 196- Hermana Felicity
¡Siéntese querida niña! ¡Tranquilícese! (ESTORNUDA)
- 197- Catalina
¡Dios la guarde, Hermana! (EN TONO ABSTRAIDO.)
- 198- Hermana Felicity
Gracias.
- 199- Catalina
El Doctor sigue ahí. Es un hombre demasiado alto para pasar desapercibido. La luz se refleja en su ropa blanca y todo él refulge. (PAUSA) El nuevo rumbo fijado eran los rubios. Los rubios eran los siguientes en el menú.
- 200- Hermana Felicity
¡Tranquila, hija, tranquila!
- 201- Catalina
El primo Sebastián decía que estaba hambreado de rubios, que estaba ahitado de morenos y hambreado de rubios. (PAUSA) Todos los folletos de turismo que recogía eran promoción para los rubios países nórdicos. Creo que ya había reservado pasajes y hoteles para Copenhague o...Estocolmo. Harto de los morenos y hambriento por los rubios. Así hablaba de la gente, como si fuesen platos de un menú. "Aquel se ve delicioso, aquel otro se ve apetecible" o "aquel no es apetitoso." Creo que hablaba así porque estaba medio muerto de hambre, viviendo a fuerza de píldoras y ensaladas.

202- Hermana Felicity

¡Ya basta, Catalina! ¡Cálllese!

203 Catalina

Me tenía afecto y por eso lo amaba. (LLORA UN POCO.)
¡Si se hubiese quedado asido de mi mano le hubiese
salvado! Sebastián me dijo de repente el pasado
verano: "Volemos hacia el norte, pajarillo...quiero
pasear bajo la aurora boreal, radiante y fría...
¡Nunca la he visto! Una vez alguien escribió o
dijo: ¡Somos todos niños en un vasto jardín de
infantes, intentando formar el nombre de Dios con un
alfabeto equivocado de bloques de madera!"

204- Sra. Holly

(DESDE FUERA.) } Hermana } (LA RELIGIOSA SE LEVANTA.)

205- Catalina

(LEVANTANDOSE) Creo es a mí a quién llaman. ¡Ellos
a mí me llaman Hermana, Hermana.

APAGON

CUADRO III

(ENTRA LA SRA. HOLLY Y SU HIJO JORGE. LA SRA. HOLLY ES UNA FATUA DAMA SUREÑA. NO REQUIERE OTRA DESCRIPCION. JORGE ES TIPICAMENTE BIEN PARECIDO. TIENE LA MEJOR "PINTA DE LA FAMILIA? ALTO Y DE ELEGANTE FIGURA.)

- 206- Sra. Holly ¡Catalina, querida Catalina! (SE ABRAZAN TIBIAMENTE)
 ¡Que bien te ves! ¿No es verdad que se ve muy bien,
 Jorge?
- 207- Jorge ¡Ummju!
- 208- Catalina Nos envían al salón de belleza cuando vamos a tener
 una visita de la familia. La mayor parte del tiempo
 una se ve horrible. No se puede tener un compacto,
 ni creyón de labios ni cualquier otro objeto hecho
 de metal por el temor a que te lo tragues.
- 209- Sra. Holly (CON UNA RISA CANTARINA.) ¡Se ve... (BUSCA LA PALABRA)
 espléndida, eso es, ¿no es verdad, Jorge?
- 210- Jorge ¿Podríamos hablar con ella sin que esté la monja
 presente?
- 211- Sra. Holly Sí, supongo que no habrá ningún inconveniente.
 ¿Hermana?
- 212- Catalina Discúlpeme, Hermana Felicity. Ella es mi madre,
 la señora Holly, y mi hermano Jorge.

- 213- Hermana Felicity Cómo está usted.
- 214- Jorge ¿Qué tal?
- 215- Catalina Les presento a la Hermana Felicity.
- 216- Sra. Holly ¡Nos alegra tantísimo que Catalina esté en Santa
María! Estamos agradecidísimos de todo lo que
hacen por ella!
- 217- Hermana Felicity (CON TRISTEZA, MECANICAMENTE)
Se hace lo mejor que se puede por ella, señora Holly.
- 218- Sra. Holly Estoy segurísima de ello. Bien, me pregunto si tiene
usted inconveniente que hablemos con nuestra pequeña
Cathie, a solas, ¿en privado?
- 219- Hermana Felicity No me está permitido perderla de vista.
- 220- Sra. Holly Será por un minuto solamente. Se puede usted sentar
en el vestíbulo o en el jardín y la llamaremos tan
pronto terminemos de habar en privado. (LA HERMANA
FELICITY SE ALEJA CON UN CRUJIR DE ROPA ALMIDONADA.)
- 221- Jorge (A CATALINA) ¡Jesús mil veces! ¿Qué te traes entre
manos? ¿Mm? ¿Estás tratando de arruinarnos?
- 222- Sra. Holly ¡Jorge!!! ¡Cállate ya! (SUAVEMENTE) ¡Estás pertur-
bando a tu hermana! (JORGE SE PONE DE PIE INCOMODADO,

GOLPEANDOSE INDIGNADO LA RODILLA CON LA RAQUETA DE TENIS.)

223- Catalina

¡Que elegante está Jorge!

224- Sra. Holly

Jorge heredó la ropa del primo Sebastián, ¡pero todo lo demás está en el tribunal testamentario. ¿Lo sabías? Que todo está en litigio y Violeta puede alargar el proceso tanto como quiera.

225- Catalina

¿Dónde está tía Violeta?

226- Sra. Holly

¡Jorge ven aquí inmediatamente! (JORGE OBEDECE DE MALA GANA) Violeta viene bajando.

227- Jorge

¡Vaya! La tía Violeta tiene ahora un ascensor.

228- Sra. Holly

Sí, eso tiene. Lo ha hecho instalar donde estaba antes la escalera del fondo, y es ¡hermana! el ascensorito más remonono que jamás hayas visto o te puedas imaginar. Con paneles interiores en laca china negra y dorada, con unos dibujos preciosísimos de pájaros. Pero sólo tiene cabida para dos personas, así que Jorge y yo bajamos por la escalera. Supongo que ahora estará tomando su daiquirí helado; todavía toma puntualmente a las cinco su daiquirí helado, todas las tardes de su vida...cuando hace calor. ¡Hermanita, la horrible muerte de Sebastián casi la aniquila. Está un poco mejor...pero es solo cuestión de tiempo...Querida una cosa...espero

que entiendas el por qué no te hemos ido a visitar a Santa María. Nos dijeron que estabas muy... alterada y que una visita nuestra te podía empeorar. Pero quiero que sepas que nadie, absolutamente nadie en la ciudad conoce el más mínimo detalle de lo que te ha pasado. ¿No es así, Jorge? Nada en absoluto. Ni un alma se ha enterado que regresaste de Europa. Cuando preguntan, cuando se interesan por averiguar les decimos que te quedaste fuera del país, estudiando...cualquier cosa (RESPIRA AFANOSA) Ahora... ~~hermanita~~...quiero que por favor seas muy, pero que muy cuidadosa de lo que le cuentes a tu tía Violeta sobre lo que le pasó al pobre Sebastián en Cabeza de Lobo.

229- Catalina

¿Qué quieres tú que yo diga...?

230- Sra. Holly

¡Tan solo que no repitas la misma historia fantástica! ¡Por Jorge y por mí, por el amor a tu hermano y a tu madre, no repitas esa horrible historia! ¡A Violeta, jamás! ¿Lo harás?

231- Catalina

Entonces, ¿voy a tener que contarle a tía Violeta lo que le ocurrió a su hijo en Cabeza de Lobo?

232- Sra. Holly

¡Mi cielo, por eso es que estás aquí! Ella ha exigido, el escucharlo directamente de tí!

233- Jorge

Fuiste la única testigo de lo sucedido, Cathie.

- 234- Catalina No, hubo otros. Los que huyeron.
- 235- Sra. Holly ¡Oh, ~~hermana~~, lo que has tenido es una pequeña pesadilla! Ahora escúchame...¿lo harás, hermana? Sebastián les ha dejado, ha legado en su testamento a Jorge y a tí...
- 236- Jorge (RELIGIOSAMENTE) ¡A cada uno de nosotros 50 mil dólares! ¡Limpios! ¿Entiendes?
- 237- Catalina ¡Ah, sí! Pero si me ponen una inyección-no tendré más remedio que contar exactamente lo que pasó en Cabeza de Lobo el pasado verano. ¿No entienden? No tendré otro remedio que decir la verdad. Esa inyección hace decir la verdad, porque controla aquello que puede hacer posible que no la diga, y todo se dice, decente o indecente...! No se tiene control y siempre, siempre, se dice la verdad!
- 238- Sra. Holly Catalina...¡querida! No conozco la historia en su totalidad pero seguramente no estás tan tocada de la cabeza para no saber en tu corazón, que esa historia que has estado contando es...demasiado...
- 239- Jorge (INTERRUMPIENDO) ¡Cathie, Cathie! ¡Tienes que olvidar! ¡Son 50 mil! ¿No puedes, ah?
- 240- Sra. Holly ¡Porque si la tía Viola impugna el testamento y la sabemos capaz de hacerlo, estaremos en los tribunales

para siempre! Estaremos...

241- Jorge

¡Estamos en litigio ahora! Y nunca saldremos del litigio si tu no abandonas tu versión. No tenemos recursos para contratar abogados, lo suficientemente hábiles para ganar. Así que, si no abandonas esa historia loca, ino tendremos ni un centavo en que caernos muertos! (SE VUELVE BRUSCAMENTE CON UNA MUECA Y UNA SUBITA SACUDIDA DE LA MANO COMO SI DERRIBASE ALGO O A ALGUIEN DE UN BOFETON. CATALINA LO CONTEMPLA POR UN INSTANTE Y RIE ALOCADAMENTE.)

242- Sra. Holly

¡Catalina, no rías de esa manera! ¡Me das miedo!
(SE OYE EL CHILLAR DE PAJAROS.)

243- Jorge

(DANDOLE LA ESPALDA A SU HERMANA) Cathie, el dinero está perdido si... (SE RECUESTA SOBRE EL SOFA, LAS MANOS EN LAS RODILLAS, Y LE HABLA A CATALINA MIRANDOLA DIRECTAMENTE A LA CARA COMO SI FUERA SORDA. ELLA LEVANTA LA MANO Y LE TOCA LA MEJILLA CARIÑOSAMENTE; JORGE LE AGARRA LA MANO Y LA RETIRA DE SU CARA, PERO LA MANTIENE AGARRADA EN LA SUYA.) Si tía Viola decide impugnar el testamento de Sebastián... ¿Me vas entendiendo?

244- Catalina

Sí hermanito. Te entiendo.

245- Jorge

Lo ves, mamá, tiene de loca lo que yo tengo de santo. (LE DA UN BESO) No veremos ni un centavo de ese dinero, por Dios santo que no. Así que tienes que

parar de contar desde ahora y siempre, esa historia sobre lo que le sucedió al primo Sebastián en Cabeza de Lobo. Aun si es lo que no puede ser, ¡la verdad! Tienes que dejar de hacerlo, no puedes contar esa historia a gente civilizada en un país civilizado y moderno.

246- Sra. Holly

¡Cathie, por qué, por qué, por qué..inventaste ese cuento!

247- Catalina

Pero mamá, no me lo inventé. Sé que es una historia repugnante, pero es una historia veraz de nuestros días y es lo que verdaderamente le sucedió a Sebastián en Cabeza de Lobo...

248- Jorge

Vaya, entonces lo vas a contar! ¡Mamá, ella se lo va a contar a Tía Violeta, y nos hará perder los 100 mil dólares! ¡Cathie, eres una perra!

249- Sra. Holly

(RESTRALLANTE) ¡Jorge!

250- Jorge

Lo repito, una perra! Ella no está loca, mamá, no está más loca que yo, ¡lo que es, es una perversa! ¡Lo fue siempre! perversa... (CATALINA SE APARTA Y SOLLOZA QUEDAMENTE.)

251- Sra. Holly

¡Jorge! ¡Jorge!, pídele perdón a tu hermana, esa no es la manera de tratarla; ¡ven aquí inmediatamente y dile a tu dulce hermanita cuan apenado estás por haberle hablado así!

252- Jorge

(VOLVIENDOSE HACIA CATALINA) lo siento, Cathie, pero tú sabes cómo necesitamos ese dinero...Mamá y yo...Nosotros...¡Soy ambicioso y soy joven! ¡Quiero cosas, las necesito Cathie! ¡Por favor, piensa en mí...en nosotros!

253- Foxhill

(FUERA DE ESCENA LLAMANDO.) ¡¿Señora Holly?!
¿Sra. Holly?

254- Sra. Holly

Me están llamando, Catalina. Jorge no sabe como decir las cosas, pero está diciendo la verdad. ¡Es necesario que recibamos lo que Sebastián nos legó en su testamento, querida mía! ¡Y tú no puedes defraudarnos! ¿Me lo prometes? ¿Verdad que así lo harás?

255- Jorge

(A VIVA VOZ) ¡Ahí viene tía Viola! ¡Mamá, Catalina, la tía Viola,...la tía Viola ya está aquí!

APAGON

CUARTO CUADRO

(VIOLETA VENABLE ENTRA EN ESCENA EN SILLA DE RUEDAS. MUSICA DE FONDO.)

256- Sra. Holly

Cathie! ¡Aquí está tía Viola!

257- Violeta Venable

Me ve y la veo. Eso basta. Foxhill, lleve mi silla a esa esquina. Ajuste el espaldar un poco. (FOXHILL ACATA INSTRUCCIONES).....Más, más. ¡No tanto! Bájelo un poco...así. Bien...Me tomaré el daiquirí helado ahora...¿Desea alguno de ustedes tomar café?

258- Jorge

Me gustaría una malteada de chocolate.

259- Sra. Holly

¡JOR-GE! (SALE FOXHILL.)

260- Violeta Venable

Esto no es una fuente de soda.

261- Sra. Holly

¡Oh, Jorge está haciendo una de las suyas!

262- Violeta Venable

¡Yo pensé que estaba siendo él! (SE PRODUCE UN SILENCIO PESADO. FOXHILL ENTRA ACTUANDO FURTIVAMENTE Y SE DIRIGE A VIOLETA VENABLE EN VOZ BAJA, ENTREGÁNDOLE UN SOBRE/CARTAPACIO.)

263- Foxhill

Aquí está el archivo rotulado Cabeza de Lobo. Contiene toda su correspondencia con la policía y con y con el cónsul americano allá.

- 264- Violeta Venable ¡Le pedí la transcripción mecanografiada! Está en otro archivo...
- 265- Foxhill Por separado, sí, pero aquí se lo incluí.
- 266- Violeta Venable Oh...
- 267- Foxhill Incluí también el informe de los investigadores privados y también el informe de...
- 268- Violeta Venable ¡Sí, sí... ¿Dónde está el Doctor?
- 269- Foxhill En la biblioteca hablando por teléfono.
- 270- Violeta Venable ¿Por qué escogió este momento para hacer una llamada telefónica?
- 271- Goxhill No lo hizo, él recibió una llamada de...
- 272- Violeta Venable ¡Foxhill, hable claro! ¡No está en el confesionario susurrando sus pecados! (FOXHILL RIE TONTAMENTE Y CON CIERTO DESESPERO Y TEMOR.)
- 273- Catalina Tía Violeta, Foxhill está asustada. ¿Me puedo mover? ¿Puedo levantarme y moverme hasta que comencemos?
- 274- Sra. Holly ¡Cathie, Cathie querida! ¿Te llegué a contar que Jorge recibió invitaciones de todas las mejores fraternidades del Recinto de la Universidad de Tulane, y se decidió por la Phi Delta porque Pablito, ¿recuerdas a Pablito? - fue la que aceptó?

- 275- Violeta Venable ¡Y veo que al venir aquí ésta tarde vestido de pies a cabeza con la ropa de mi hijo Sebastián, da prueba contundente de su buen gusto y poco tacto!
- 276- Jorge Tú me las diste, tía Viola.
- 277- Violeta Venable ¡No creí tuvieras la osadía de modelarlas frente a mí!
- 278- Sra. Holly (CAMBIO RAPIDO DE VOZ) ¡Jor-ge! Dile a tía Violeta cuán agradecido estás por...
- 279- Jorge Descubrí un sastrecito judío en la Calle Britania que hace tan bien las alteraciones, ¡que nadie diría que la ropa no fue cortada y hecha para mí desde un principio!
- 280- Sra. Holly ¡Y a precios tan razonables!...Afortunadamente... porque parece ser que el maravilloso y gentil legado de Sebastián a Jorge y Cathie va a...¿a tardar un poco?
- 281- Jorge Tía Viola...El testamento...(LA SRA. HOLLY CARRASPEA EN UNA OBVIA SEÑAL) estaba pensando...si no pudiéramos encontrar la forma de...de...
- 282- Sra. Holly ¡Lo que Jorge quiere decir es si se puede acelerar el papeleo!
- 283- Violeta Venable Entendí perfectamente lo que Jorge quiere decir.

Foxhill, llame al Doctor. (SE LEVANTA CON AYUDA DEL BASTON Y CAMINA CON UNA OBVIA COJERA.)

284- Foxhill

(SALE LLAMANDO) ¡Doctor!

285- Sra. Holly

Jorge, no hables más de dinero.

286- Jorge

¿Y si no la volvemos a ver? (CATALINA SE LEVANTA Y CAMINA HACIA EL FRENTE, SEGUIDA DE CERCA POR LA HERMANA FELICITY.)

287- Hermana Felicity

(DE FORMA MECANICA) ¿Qué le ocurre, querida?

288- Catalina

¡Me parece estar soñando, todo esto no me parece real!

(FOXHILL ENTRA, DICIENDO:)

289- Foxhill

Recibió una llamada urgente de Monteleone. (UNA PAUSA BREVE, PERO TENSA)

290- Sra. Holly

¡Violeta! ¡Dijo Monteleone! ¡Monteleone no! (LA HERMANA FELICITY QUE HA ESTADO LLEVANDO A CATALINA HACIA EL PATIO SE DETIENE.)

291- Hermana Felicity

Espere, querida.

292- Catalina

¿Para qué? Sé lo que me espera.

293- Violeta Venable

(AL MISMO TIEMPO) ¿Porqué no? ¿Acaso ustedes tienen

con qué pagar los mil dólares mensuales para mantenerla en Santa María, más los cargos adicionales por tratamientos especiales?

294- Sra. Holly

¡Cathie! ¿Catalina, hija? (CATALINA REGRESA CON LA HERMANA FELICITY.) Dile a tu tía Violeta cuán agradecida le estás por haberte permitido descansar y recuperarte en un lugar tan y tan encantador como Santa María...

295- Catalina

Ningún manicomio es tan y tan encantador.

296- Sra. Holly

Pero la comida es buena. ¿Verdad que la comida es buena?

297- Catalina

Dáme un permiso por escrito para no tener que comer tortas fritas de maíz. Hasta que me negué a comer las tortas fritas de maíz, tenía permiso para pasear libremente por el patio.

298- Hermana Felicity

Perdió su derecho a pasear libremente por el patio porque no se le podía dejar sin supervisión continua, pues aún con ella, lograba evadirse y llegar a la cerca a hacerle señas a los autos que pasaban por la carretera.

299- Catalina

Sí, eso hice. Lo hice porque había estado por semanas tratando de enviar un mensaje desde ese... "encantador" lugar.

300- Sra. Holly

¿Qué mensaje?

- 301- Catalina Sentía pánico, mamá.
- 302- Sra. Holly Hermanita, no te entiendo.
- 303- Jorge ¿Pánico de qué?
- 304- Catalina ¡De lo que me puedan hacer ahora, luego de todo lo que me han hecho! Ese hombre vestido de blanco es un especialista de Monteleone. A Santa María nos llegan los periódicos. Sé lo que allí hacen con...
(LLEGA EL DOCTOR)
- 305- Violeta Venable ¡Ah, doctor! ¡Casi llegué a pensar nos había dejado su maletín como un souvenir!
- 306- Doctor ¡Oh no! ¿No recuerda lo conversado? Tuve que atender una llamada sobre un paciente que...
- 307- Violeta Venable Este es el Doctor Cukrowicz. Me ha dicho que su apellido significa Azúcar y que le podemos llamar así. (JORGE RIE.) Es un especialista de Monteleone.
- 308- Catalina (INTERRUMPIENDO Y EN VOZ ALTA.) ¿En qué se especializa?
- 309- Violeta Venable Un nuevo tratamiento...para cuando los otros...han fallado. (PAUSA. EL CLAMOR SELVÁTICO AUMENTA Y LUEGO SE DESVANECE.)
- 310- Catalina (ALZANDO LA VOZ CON UN TOQUE DE HISTERIA) ¡Me va a taladrar el cráneo y a mutilar mi cerebro con un

bisturí!?! (CON ENFASIS DOLIDA.) ¡Es lo único que no me han hecho! (LA SRA. HOLLY LLORA. JORGE SE GOLPEA LA RODILLA CON SU RAQUETA DE TENIS.) Para eso va a necesitar el permiso de mi madre.

- 311- Violeta Venable Soy yo quien paga por tu estadía en una institución privada.
- 312- Catalina Pero no estoy legalmente bajo tu custodia.
- 313- Violeta Venable Tu madre depende de mí. (RECALCANDO.) Todos ustedes... dependen... financieramente... de mí...
- 314- Catalina La situación no puede estar más clara... para mí.
- 315- Violeta Venable ¡Bien! En tal caso...
- 316- Doctor Creo que un ambiente tranquilo nos dará el mejor resultado.
- 317- Violeta Venable No sé qué quiera usted decir con un ambiente tranquilo. Ella fue quien gritó, yo no.
- 318- Doctor Señora Venable, tratemos de mantenernos en un plano de ecuanimidad. Su sobrina parece estar alterada.
- 319- Violeta Venable ¡No es para menos! Me quitó a mi hijo y entonces...
- 320- Catalina Estás siendo injusta, Tía Violeta.
- 321- Violeta Venable ¿Ah sí?

322- Catalina

(A LOS DEMAS) Está siendo injusta. (A LA SRA. VENABLE)

Tía Violeta, tú bien sabes el por qué Sebastián me pidió que viajase con él...

323- Violeta Venable

¡Sí! ¡Yo sí lo sé!

324- Catalina

No estabas en condiciones de viajar. Habías tenido un...(SE DETIENE.)

325- Violeta Venable

¡Sigue! ¿Qué ibas a decir? ¡¿Tienes miedo de decirlo frente al Doctor?! Quiere decir que sufrí un derrame. ¡YO NO TUVE UN DERRAME! Tuve un pequeño y leve aneurisma. ¿Sabe usted lo que es eso, Doctor? ¡Una pequeña convulsión vascular! ¡No fue una hemorragia, fue la pequeña convulsión de un vaso sanguíneo. Eso me sucedió al yo descubrir que "ella" estaba apartando a mi hijo de mí. ¡Fue entonces! Quedé con una pequeña y pasajera...contracción muscular...en ...un lado de mi cara...(CRUZA LA ESCENA) ¡Ellos no son de mi sangre! ¡Son parientes de mi difunto esposo! ¡Siempre los detesté! ¡La hermana de mi difunto esposo y a sus dos inútiles y despreciables hijos! Pero cumplí más allá del deber para con ellos. Por complacer a mi hijo Sebastián, cuya debilidad era ser excesivamente blando de corazón, afronté el gasto y la humillación...¡Sí, la humillación pública...de presentar a esta arpía en sociedad! ¡Un fiasco! ¡A nadie le cayó en gracia! ¡Ah sí, gozó de cierta... notoriedad! Tenía una lengua maliciosa que algunas personas creyeron que eso era ser ingeniosa. Tenía

la costumbre de reírsele en la cara a las personas decentes, cosa que naturalmente enfurecía a las personas decentes y se reflejaba en forma adversa en mí y en Sebastián. Pero a Sebastián le cayó en gracia. ¡Mientras a mí, me enfermaba! No habíamos llegado a la mitad de la temporada social, cuando ya nadie la invitaba a sus fiestas... ¡Sí, la dejaron de invitar a pesar de mi posición social! ¿Y por qué? ¡Porque se enamoró como una perdida de un hombre casado, y provocó un gran escándalo en pleno salón de baile durante un baile de Carnaval. Luego de eso, todo el mundo la ignoró, menos... (LE FALTA EL AIRE) mi hijo Sebastián, que sintió lástima y la llevó a "ella" el pasado verano, en vez de llevarme a mí!...

326- Catalina

(SALTA SIN PODER CONTENERSE) ¡No puedo cambiar la verdad de los hechos, no soy Dios! ¡Y no creo que El, que Dios tampoco pueda! ¿Cómo puedo yo entonces cambiar la historia de lo que le sucedió a Sebastián en Cabeza de Lobo?

327- Violeta Venable

¡ Estaba enamorada de mi hijo !

328- Catalina

¡Déjenme regresar a Santa María! Hermana Felicity, lléveme a...

329- Violeta Venable

¡Oh, no! ¡No es ahí dónde irás!

330- Catalina

¡Está bien! ¡A Monteleone! Pero no me pidan que...

(TODOS HABLAN AL MISMO TIEMPO)

331- Violeta Venable

(TODOS HABLAN AL MISMO TIEMPO)

¡Tú bien sabes que lo estabas!

332- Catalina

¿Que estaba qué, tía Violeta?

333- Violeta Venable

¡No me llames tía! ¡Eres sobrina de mi difunto esposo, no mía!

334- Sra. Holly

¡Catalina! ¡Hijita! ¡Estás ofendiendo a tu tía!
No la o... ¡Oh, doctor, doctor! (EL DOCTOR OBSERVA LA ESCENA CALMADA Y CLINICAMENTE, CON UN AIRE DE RETRAIMIENTO. EL AIRE ESTA LLENO DEL RUIDO DE LOS PAJAROS DEL JARDIN.)

335- Catalina

¡No quiero ofenderla! ¡Yo no deseaba venir aquí!
Sé lo que ella piensa, que asesiné a su hijo. Ella me cree responsable de su muerte.

336- Violeta Venable

Así es. Cuando Sebastián me dijo que lo acompañarías en mi lugar el pasado verano, le dije que nunca le volvería a ver. ¡Así fue! ¡Y sólo tú sabes el porqué!

337- Catalina

¡Dios mío! Yo... (SALE CORRIENDO EN DIRECCION DEL JARDIN, SEGUIDA POR LA HERMANA FELICITY)

338- HERMANA FELICITY

¡Señorita Catalina! ¡Catalina, hija!

339- Doctor

(AL UNISONO)

¿Señora Venable?

340- Hermana Felicity

¿Catalina?

- 341- Doctor ¿Señora Venable?
- 342- Violeta Venable ¿Qué quiere?
- 343- Doctor Desearía estar a solas con la señorita por unos minutos.
- 344- Sra. Holly ¡Habla con ella, Jorge! (JORGE SE ARRODILLA EN ACTITUD DE SUPLICA ANTE VIOLETA VENABLE TOMANDELE LA MANO, O AGARRANDO EL BRAZO DE LA SILLA DE RUEDAS)
- 345- Jorge ¿Tía Viola? Cathie no puede ir a Monteleone. Todo el mundo en nuestro grupo se enteraría de que has mandado a tu sobrina a un manicomio del estado, tía.
- 346- Violeta Venable ¡Foxhill!
- 347- Jorge ¿Qué deseas, tía Viola?
- 348- Violeta Venable ¡Aléjate de mi silla! ¡Foxhill! ¡Llévame lejos de esta gente!
- 349- Jorge Tía Viola, ¡escúchame! ¡Piensa en el qué dirán...
- 350- Violeta Venable ¡No me puedo mover! ¡Foxhill! ¡Lléveme lejos de aquí!
- 351- Jorge (SE LEVANTA SIN DEJAR DE AGARRAR LA SILLA DE RUEDAS)
Yo lo haré Foxhill.

- 352- Violeta Venable ¡Suéltame o...!
- 353- Foxhill Señor Holly, yo...
- 354- Jorge Tengo que hablarle. (EMPUJA LA SILLA)
- 355- Violeta Venable ¡¡Foxhill!!
- 356- Foxhill Señor Holly, ella no desea que sea usted...
- 357- Jorge Sé lo que hago, idéjeme solo con la tía!
- 358- Violeta Venable ¡Suéltame o te arreo un bastonazo!
- 359- Jorge ¡Por Dios...tía Viola!
- 360- Violeta Venable ¡¡Foxhill!!
- 361- Sra. Holly Jorge...
- 362- Jorge ¿Tía Viola?

(VIOLETA VENABLE LE GOLPEA CON SU BASTON. JORGE SUELTA LA SILLA DE RUEDAS Y FOXHILL SE HACE CARGO Y LA MUEVE. JORGE LA SIGUE Y LUEGO REGRESA JUNTO A LA SRA. HOLLY, QUIEN LLORA CUBRIENDOSE LOS OJOS CON UN PAÑUELO. JORGE LE COGE LA MANO. LA ESCENA SE OSCURECE, DEJANDO UN FOCO SOBRE CATALINA Y LA HERMANA FELICITY EN EL JARDIN. EL DOCTOR SE ACERCA

A ELLAS. LA SRA. HOLLY ABRAZA A JORGE Y ESTE SE ARRODILLA PONIENDO SU CABEZA EN SU REGAZO. SU MADRE LE ACARICIA LA CABEZA. DURANTE TODO ESTO LA HERMANA HA ESTADO SUJETANDO DEL BRAZO A CATALINA.)

363- Catalina

No tiene por qué sujetarme. No puedo escaparme.

364- Doctor

¿Señorita Catalina?

365- Catalina

¿Sí? Dígame...

366- Doctor

Su tía es una mujer muy enferma. ¿Sufrió un derrame el pasado verano?

367- Catalina

Sí, lo tuvo, pero ella nunca lo admitirá...

368- Doctor

Usted tiene que entender...

369- Catalina

Entiendo, entiendo el porqué. Yo no quería venir aquí.

370- Doctor

¿Señorita, odia usted a su tía?

371- Catalina

No comprendo el odio. ¿Cómo es posible odiar a alguien y considerarse cuerdo? Como ve, yo sigo considerándome cuerda.

372- Doctor

¿Usted cree que ella sí tuvo un derrame?

373- Catalina

Tuvo uno leve el pasado abril. Le afectó tan sólo

un lado de la cara, el izquierdo...pero la había desfigurado, y Sebastián no podía usarla.

374- Doctor

¿Usarla? ¿Ha dicho usted usarla? (LOS SONIDOS EN EL JARDIN ADQUIEREN UN TONO OMINOSO.)

375- Catalina

Sí, todos nos usamos-el uno al otro-y eso es lo que entendemos por amor. Y el no poder usar o ser usados es lo que entendemos por odio...

376- Doctor

¿Usted la odia, señorita?

377- Catalina

¿No me lo preguntó ya? ¿Y no le respondí que no entiendo lo que es odio? Un barco... choca con un témpano de hielo...todo y todos hundiéndose...

378- Doctor

¡Continúe!

379- Catalina

¡Pero esa no es razón para que todos los que se están ahogando se odien entre sí! ¿O acaso es así?

380- Doctor

Dígame: ¿que sentía usted por su primo Sebastián?

381- Catalina

Me tenía afecto y por eso lo amaba.

382- Doctor

¿En qué forma lo amaba?

383- Catalina

En la única forma aceptable para él. ¡Maternalmente!
¡Yo traté de salvarlo!

- 384- Doctor . ¿De qué? ¿Salvarlo de qué?
- 385- Catalina De...plasmear una especie de imagen...que tenía de sí...una especie de sacrificio a...iuna espantosa imagen de...
- 386- Doctor ¿Dios?
- 387- Catalina ¡Sí! ¡A un cruel y terrible Dios!
- 388- Doctor ¿Qué siente usted al respecto?
- 389- Catalina Doctor, mis sentimientos son como los que tiene una en un sueño...
- 390- Doctor ¿Su vida no le parece real?
- 391- Catalina — De repente, el pasado invierno, comencé a escribir en mi diario en tercera persona. (EL DOCTOR LA SUJETA POR EL CODO Y LA LLEVA AL FONDO, A LA MISMA VEZ. FOXHILL CONDUCE A VIOLETA VENABLE FUERA DE ESCENA, LA SRA. HOLLY LLORA ESCONDIENDO LA CARA EN EL PAÑUELO, JORGE SE LEVANTA, SE ENCOGE DE HOMBROS Y DA LA ESPALDA AL PUBLICO)
- 392- Doctor ¿Sucedió algo el invierno pasado?
- 393- Catalina En un baile de carnaval...el joven que me llevó se emborrachó tanto que no podía tenerse en pie.

(SE RIE SECAMENTE) Quería irme a casa. Mi estola estaba en el guardarropa y no encontraron la boleta en su bolsillo. Decidí no incomodarme y al salir a tomar un taxi, alguien me tomó del brazo y me dijo "yo te llevo en mi carro". Al salir del hotel, me echó su abrigo por los hombros y lo miré y, - no recuerdo haberlo visto antes de esa noche. ¡De veras! Me llevó a casa en su carro, pero se detuvo antes de llegar allí. Se detuvo cerca de los robles al final de la calle esplanada. Se detuvo en seco - yo pregunté "¿para qué?"- él no contestó, tan sólo encendió un cigarrillo y a la luz del cerillo, pude ver en su cara "¡para qué!" ¡Creo que fui yo la primera en bajarme del carro, y caminamos sobre la hierba húmeda hasta los grandes robles envueltos en neblina, como si alguien nos estuviese llamando desde ahí! (PAUSA. LOS TRINOS ATONALES DE LOS PAJAROS EN EL JARDIN SE CONVIERTEN EN UN SOLO SONIDO MELODICO.)

394- Doctor

¿Y después?

395- Catalina

Lo perdí. Me llevó a casa y me dijo algo espantoso: "Mejor olvidamos este asunto. Mi mujer está encinta y"...Entré en mi casa y me quedé pensando un poco y de repente, llamé un taxi y regresé al salón de bailes del Hotel Roosevelt. El baile continuaba. Pensé que había regresado a buscar mi estola prestada, pero no fue a eso que fui. Volví para armar un

escándalo en la pista de baile, sí, porque no me detuve en el guardarropa por la estola vieja de visón de la tía Violeta...ino!, me dirigí al salón y enseguida lo ví en la pista. Corrí hacia él y le pegué con toda mi fuerza en la cara y en el pecho con mis puños hasta que...(SE ENCOGE DE HOMBROS) Sebastián me sacó de allí. Después de eso, al día siguiente, comencé a escribir en mi diario en la tercera persona singular. Cosas como: "ella aún vive esta mañana", queriendo decir que yo aún vivía..."¿Qué le pasará ahora? ¡Sólo Dios lo sabe!" - No pude volver a salir de la casa. Hasta que un día Sebastián entró en mi habitación y me dijo: "¡Levántate!" Bueno doctor, si uno está vivo después de morirse, uno es obediente. Me levanté. Me llevó al centro de la ciudad a sacarme fotos para el pasaporte. Me dijo: "Mamá no puede acompañarme este verano. Tú irás conmigo en vez de mamá." ¡Si no me cree, lea en mi diario la parte de París - "Ella se despertó al amanecer esta mañana, tomó su café, se vistió y salió a pasear..."-

396- Doctor

¿Quién?

397- Catalina

¡Ella! ¡Yo! "Desde el Hotel Plaza Athénée hasta la Place de l'Étoile como si la persiguiese una jauría de lobos siberianos". Sin hacer caso a las señales de tránsito. No podía esperar por la luz verde. "¿Dónde creía que iba? ¿De vuelta a los Robles de

- la Esplanada? "¡Todo tan frío y nebuloso menos su boca, quemante, hambrienta! en...
- 398- Doctor Señorita, permítame darle algo. (TODOS SALEN. DEJANDO AL DOCTOR Y CATALINA SOLOS EN ESCENA.)
- 399- Catalina ¿Me tiene que poner una inyección de nuevo, esta vez? ¿Con qué me va a hincar esta vez, Doctor? No me importa. Me han pinchado tantas veces, que si usted me conectara a una manguera de jardín, sería un buen rociador.
- 400- Doctor (PREPARANDO LA JERINGUILLA) Por favor, súbase la manga. (LE PONE LA INYECCION)
- 401- Catalina No la sentí.
- 402- Doctor Me alegro. Ahora, siéntese. (LA SIENTA)
- 403- Catalina ¿Debo comenzar a contar hacia atrás, Doctor?
- 404- Doctor ¿Le gusta hacerlo?
- 405- Catalina ¿Gustarme? ¡Me encanta! Cien, noventa y nueve, noventa y ocho, noventa y siete, noventa y seis, noventa y cinco. ¡Oh, ya la siento! ¡Qué extraño!
- 406- Doctor Está bien. Cierre los ojos un momento. (ACERCA SU SILLA A ELLA. PASA UN MINUTO) ¿señorita Catalina? Quiero pedirle algo.

407- Catalina Dígame y es suya, Doctor Azúcar.

408- Doctor Quiero que me entregue toda su resistencia.

409- Catalina ¿Resistencia a qué?

410- Doctor A la verdad. A la verdad que va a decirme.

411- Catalina ¡La verdad es la única cosa a la que no he puesto
resistencia!

412- Doctor A veces las personas piensan que no, pero sí la
rechazan.

413- Catalina Dicen que está en el fondo de un pozo sin fondo...

414- Doctor Relájese.

415- Catalina La verdad.

416- Doctor No hable.

417- Catalina ¿Por dónde iba? ¿Noventa?

418- Doctor No tiene que seguir contando.

419- Catalina ¿0 noventa y algo?

420- Doctor Puede abrir los ojos.

- 421- Catalina ¡Oh, qué rara me siento! (SILENCIO; PAUSA) ¿Sabe lo que pienso está haciendo conmigo? Está tratando de hipnotizarme. ¿No es así? Me está mirando fijamente y me está haciendo algo con los ojos...y sus ojos...¿Es eso lo que está haciendo?
- 422- Doctor ¿Es eso lo que cree que estoy haciendo?
- 423- Catalina Sí. ¡Me siento tan rara! Y no es la droga solamente.
- 424- Doctor Entrégueme toda su resistencia. Vea. Extiendo mi mano y quiero que ponga la suya en la mía y me entregue toda su resistencia. Que por su mano pase a la mía toda su resistencia.
- 425- Catalina Aquí tiene mi mano. Pero no hay resistencia en ella.
- 426- Doctor Está totalmente pasiva.
- 427- Catalina Sí.
- 428- Doctor Hará lo que yo le pida.
- 429- Catalina Sí, lo haré.
- 430- Doctor Dirá toda la verdad.
- 431- Catalina Sí, la diré.

432- Doctor

La verdad absoluta, sin mentiras, sin poner o quitar. Exactamente todo.

433- Catalina

Todo. Exactamente. Porqué lo tengo que hacer así. ¿Me puedo le...levantar?

434- Doctor

Sí, pero con cuidado. Puede que se sienta un poco mareada.

435- Catalina

(CATALINA INTENTA LEVANTARSE. NO LO LOGRA.)

¡No puedo! Dígame que lo haga. Entonces creo que podré.

436- Doctor

Levántese.

(CATALINA SE LEVANTA VACILANTE.)

437- Catalina

¡Qué extraño! Ahora sí puedo. ¡Oh, me siento mareada! ¡Ayúdeme, me voy a... (EL DOCTOR SE APRESURA A AUXILIARLA) desmayar... (LA SOSTIENE. ELLA MIRA VAGAMENTE HACIA EL JARDIN. LUEGO LO MIRA A EL. DE REPENTE OSCILA Y SE RECUESTA SOBRE EL.)

438- Doctor

¿Ve usted? ¡Perdió el equilibrio!

439- Catalina

No, no lo hice. Hice lo que deseaba hacer sin que usted me lo dijera. (LO APRIETA CONTRA SI.)
¡Déjeme, sí déjeme, por favor déjeme, déjeme!
(SE ABALANZA SOBRE EL Y LE BESA APASIONADAMENTE. EL TRATA DE ZAFARSE. ENTRA JORGE)

¡No me suelte por favor! ¡he estado tan sola!
Hay más soledad que en la muerte, si estoy de
veras loca, hay más soledad que en la muerte!

440- Jorge

¡Cathie, vaya que eres descarada! (ELLA LO SUELTA
JADEANTE, SE CUBRE LA CARA, CORRE Y SE SOSTIENE
DEL ESPALDAR DE UNA SILLA. LA SRA. HOLLY ENTRA.

441- Sra. Holly

¿Qué pasa Jorge? ¿Cathie está enferma?

442- Jorge

No.

443- Doctor

A la señorita le puse una inyección que la hizo
perder el equilibrio.

444- Sra. Holly

¿Qué ha dicho de Cathie? (CATALINA SE VA AL
JARDIN)

445- Hermana Felicity

(ENTRANDO) Se ha ido al jardín.

446- Doctor

Está bien. Vendrá cuando la llame.

447- Hermana Felicity

Estará muy bien para usted. No es responsable por
ella. (ENTRA LA SRA. VENABLE)

448- Violeta Venable

¡Llámela ahora!

449- Doctor

¡Señorita Catalina! ¡Regrese! (A LA HERMANA FELICITY.)
¿Quiere hacer el favor de buscarla, Hermana?

(CATALINA ENTRA SILENCIOSAMENTE, CON PASOS INSE-
GUROS) ¡Bien señorita, ahora me va a decir la
verdad de todo lo sucedido.

450- Catalina

¿Por dónde empiezo?

451- Doctor

Por donde usted cree que todo comenzó.

452- Catalina

Creo que comenzó el día en que Sebastián nació en
esta casa.

453- Violeta Venable

¡Ja! ¿Ve usted?

454- Jorge

Cathie...

455- Doctor

Empecemos en un acontecer más reciente. Le parece
bien el pasado verano.

456- Catalina

¡Ah, sí! El pasado verano.

457- Doctor

Sí, el ^{Cathie} pasado verano (PAUSA LARGA. LOS SONIDOS
ESTRIDENTES DEL JARDIN SE CONVIERTEN EN UN CANTO
DE UN AVE CLARO Y DULCE. LA SRA. HOLLY TOSE, LA
SRA. VENABLE SE MUEVE IMPACIENTE. JORGE PASEA
INQUIETO TRATANDO DE LLAMAR LA ATENCION DE CATALINA
MIENTRAS ENCIENDE UN CIGARRILLO.)

458- Catalina

¿Podría?

459- Violeta Venable

No deje que se le acerque...

- 460- Jorge Quiere fumar, tía Violeta.
- 461- Catalina Tener algo en las manos es una ayuda...
- 465- Hermana Felicity ¡Unju!
- 466- Doctor Es permisible Hermana. (LE ENCIENDE EL CIGARRILLO A CATALINA.) En cuanto al pasado verano, ¿cómo empezó todo?
- 467- Catalina Empezó con su bondad y los seis días de navegación que me llevaron tan lejos de los robles de la Calle Esplanada que casi los olvidé. Fue afectuoso conmigo, tan grato y solícito, que muchos nos creyeron recién casados hasta que notaron que teníamos camarotes individuales, y al llegar a París, me llevó a Patou y Schiaparelli, - este traje sastre es de Schiaparelli. (INDICA GOZOSA COMO UNA NIÑA PEQUEÑA SU TRAJE) - y me compró tanta ropa nueva que regalé toda la ropa que tenía para poder hacerle sitio en las maletas nuevas. Me volví vanidosa como un pavo real. Desde luego, que él también lo era...
- 468- Jorge (RIE)
- 469- Violeta Venable (SISEA ORDENANDO A CALLAR) Shhh!
- 470- Catalina Pero entonces cometí el error de responder demasiado a sus afectuosas atenciones, de tomarle su

mano antes que él tomase la mía, de cogermé a su brazo y reclinarme en su hombro, de agradecer su bondad más de lo que él deseaba, y de repente, empezó a ponerse taciturno e inquieto, y ¡oh!

471- Doctor

Continúe.

472- Catalina

El cuaderno del pájaro azul.

473- Doctor

¿Dijo, el cuaderno?

474- Violeta Venable

Yo sé lo que ella quiere decir, habla del cuaderno de composiciones del colegio, que tiene como marca de fábrica un pájaro azul en la cubierta, un grajo azul, era el que Sebastián utilizaba para tomar notas y correcciones de su poema de verano. Lo llevaba dondequiera que iba, en el bolsillo de su gabán y en el bolsillo de su tuxedo. Yo lo tengo, el que él tenía el pasado verano. ¡Foxhill, el cuaderno del pájaro azul! (FOXHILL ENTRA JADEANTE) Lo recibí con todos sus efectos personales enviados desde Cabeza de Lobo.

475- Doctor

No veo la conexión entre los trajes nuevos, y otras cosas y el cuaderno con el grajo azul.

476- Violeta Venable

¡Lo tengo, doctor, dígame que lo he encontrado.
(FOXHILL JADEA ALIVIADA Y SALE.)

477- Doctor

Con tanta interrupción esto va a ser difícilísimo.

478- Violeta Venable

Pero esto es importante. No sé por qué mencionó el cuaderno del pájaro azul, pero quiero que usted lo' vea. Aquí está, aquí. (SOSTIENE EL CUADERNO EN ALTO Y PASA LAS PAGINAS RAPIDAMENTE.) ¿Título? "Poema de verano", y la fecha - verano de 1935. ¿Luego qué hay? Páginas en blanco, en blanco, nada, absolutamente nada! El último verano...

479- Doctor

¿Qué tiene que ver eso con...?

480- Violeta Venable

¿Su ^{muerte}destrucción? Yo se lo diré. La vocación de un poeta descansa sobre algo tan fino y delicado como una telaraña. Eso era tan sólo lo que lo mantenía en pie, lejos de la destrucción. Pocos, muy pocos lo consiguen por sí solos. Se necesita una gran ayuda. ¡Yo se la daba! Ella no.

481- Catalina

En ese particular ella tiene razón. Le fallé. No pude evitar que la telaraña se...quebrase. Ví se rompía pero no pude impedirlo ni...repararla.

482- Violeta Venable

¡Al fin la verdad está saliendo a la superficie. Hubo entre nosotros, Sebastián y yo, un acuerdo tácito, una especie de pacto que el rompió el pasado verano al apartarse de mí y llevarla a...ella, no a mí. Cuando se asustaba y yo sabía cuándo y por qué las manos le temblaban y sus ojos miraban hacia adentro, no hacia afuera, yo extendía mi mano y tocaba las suyas sin mediar palabras, solo mirarlo y tocar sus manos hasta que dejaban de temblarle y

sus ojos miraban hacia afuera ya no perdidos en su interior, y en la mañana continuaba el poema empezado. ¡Lo continuaba hasta el fin!

483- Catalina

¡Yo no pude!

484- Violeta Venable

¡Naturalmente que no! ¡Era mío! Yo sabía como ayudarlo, yo siempre podía. Tú no lo hiciste porque tú no podías.

485- Doctor

Todas estas interrupciones...

486- Violeta Venable

Yo le decía "podrás" y podía, ¡yo!

487- Catalina

Sí, como pueden ver, le fallé. Y así, el pasado verano fuimos a Cabeza de Lobo en avión desde el lugar donde se rindió y dejó de escribir su último poema de verano...

488- Violeta Venable

Claro, porque había roto nuestro...

489- Catalina

Sí, algo había roto ese hilo de perlas con que las madres ancianas se atan a sus hijos como si fuera una especie de cordón umbilical, mucho después...

490- Violeta Venable

(IRONICA) Quiere decir que yo lo retenía atado a mí para...que no fuese a su...

491- Doctor

¡Por favor!

- 492- Violeta Venable ... a su destrucción.
- 493- Catalina Lo único que sé es que de repente el pasado verano, dejó de ser joven, y fuimos a Cabeza de Lobo y allí, inesperadamente abandonó las...veladas por la playa.
- 494- Doctor ¿Las veladas...por las playas?
- 495- Catalina Dije que dejó a un lado por la playa en las tardes las veladas y sus relaciones soci...(SE HACE UN SILENCIO GENERAL. LA SRA. HOLLY SUSPIRA AUDIBLE Y JORGE SE MUEVE IMPACIENTE.)
- 496- Doctor ¿Sociales...Es esa la palabra?
- 497- Catalina Sí. Inesperadamente el pasado verano mi primo Sebastián empezó a salir en la tarde para ir a la playa.
- 498- Doctor ¿Cuál playa?
- 499- Catalina En Cabeza de Lobo hay una playa nombrada por el santo de su nombre: la playa San Sebastián y allí es donde todos los días empezamos a pasar las tardes.
- 500- Doctor ¿Qué clase de playa era?
- 501- Catalina Una gran playa de la ciudad cercana al puerto.

verano su primo Sebastián y usted, ¿iban a esa playa pública?

511- Catalina

Sí, pero la playa de acceso libre estaba al otro lado, había una cerca entre una y otra. En la que íbamos cobraban un pequeño cargo por admisión.

512- Doctor

Bien. ¿Y qué hacían allí? (LA LUZ VA DISMINUYENDO GRADUALMENTE Y CONCENTRANDOSE SOBRE CATALINA, SUMIENDOSE EN LAS SOMBRAS LAS DEMAS FIGURAS.)
¿Sucedió allí algo que la mortificara?

513- Catalina

¡Sí!

514- Doctor

¡Qué!

515- Catalina

Me compró un traje de baño que yo no quise usar. Yo me reí por la compra y le dije: Yo no puedo usar eso, sería un escándalo usarlo.

516- Doctor

¿Qué quiere decir? ¿No era decente el traje?

517- Catalina

¡Oh, Dios mío! Sí, no era decente. Estaba hecho de una sola pieza, en estopilla de algodón blanco, que en el agua se vuelve transparente. (RIE CON TRISTEZA AL RECORDAR.) No quise nadar en él, pero Sebastián me tomaba de la mano y me metía al mar bien adentro. Al salir parecía estar desnuda.

518- Doctor

¿Por qué hacía eso? ¿Sabía usted por qué?

519- Catalina

Sí. Para llamar...la atención.

520- Doctor

¿Quería él que usted llamase la atención, pensando que usted se sentía sola y deprimida? ¿Es que intentaba sacarla de su estado depresivo por la experiencia anterior?

521- Catalina

¿No comprende, doctor? Yo le servía de proxeneta... alcahueta... (LA SRA. VENABLE QUEDA SIN ALIENTO Y HACE UN SONIDO ESTRANGULADO.) Antes (SEÑALANDO A VIOLETA VENABLE) lo había sido ella también. (VIOLETA VENABLE LANZA UN GRITO AHOGADO) Inconscientemente, no sabía que lo estaba haciendo en todos los sitios elegantes de pasados veraneos. Sebastián era tímido. Ella no lo es. Yo tampoco. Las dos rendimos la misma labor. Haciéndole contactos. Ella en los lugares elegantes y de una manera decente y yo...tuve que hacerlo en la forma que ya le he contado. Sebastián se sentía muy solo y muy triste, y el cuaderno vacío del pájaro azul se volvía más grande y más grande...tan grande y tan vacío como aquel cielo y aquel mar grandes y vacíos. Yo estaba consciente de lo que hacía... Tuve mi debut en el Barrio Francés mucho antes de hacerlo en el Barrio Jardín. (QUEDA CALLADA POR UN BREVE INSTANTE. EL DOCTOR SE PONE EL DEDO SOBRE LOS LABIOS CONMINANDO SILENCIO.) Y no pasó mucho tiempo, cuando comenzó

a aumentar el calor y la playa se llenaba más y más de gente, no me necesitó más para ese... propósito. Los bañistas de la playa pública libre trepaban por la cerca alambrada o la esquivaban nadando. Eran bandadas de desplazados sin hogar que vivían en la playa como perros famélicos. Entonces me permitía usar un traje decente y oscuro. Yo me alejaba a extremos distantes y desiertos de la playa a escribir tarjetas postales, cartas y hacer anotaciones en mi diario, en tercera persona hasta que eran las cinco y debía encontrarme con él frente a los vestidores y baños en la calle. Salía... perseguido.

522- Doctor

¿Quién lo perseguía?

523- Catalina

Los desplazados famélicos y sin hogar que habían trepado la cerca alambrada que separaba una playa de la otra. Les daba dinero a todos como si todos le hubiesen brillado los zapatos o buscado taxis. Cada día el tropel era más grande, más ruidoso y más voraz. Sebastián empezó a sentir miedo. Por fin dejamos de ir a la playa.

524- Doctor

¿Y entonces, que pasó?...¿Después que dejaron de ir a la playa?

525- Catalina

Un día, poco después, uno de esos días blancos, soleados, enceguecedores de Cabeza de Lobo, no

un día de un azul ardiente, sino blanco, tan y tan blanco que deslumbraba y enceguecía...fuimos a merendar ya tarde a uno de esos restaurantes al aire libre que daban al mar. Sebastián vestía un immaculado traje blanco de seda natural, una corbata de seda blanca, sombrero de Panamá y zapatos blancos. (RIE AL EVOCAR EL RECUERDO.) Sebastián se secaba la cara y garganta con su pañuelo blanco de seda y tragaba pequeñas píldoras blancas, yo sabía que no se sentía bien a causa del corazón y que sentía miedo por ello. Esa era la razón por la cual no hubiésemos ido de nuevo a la playa. (LAS LUCES HAN DISMINUIDO. LA ZONA CIRCUNDANTE SE HA OSCURECIDO Y UN FOCO BLANCO INTENSO ENFOCA A CATALINA.) "Creo que debemos irnos más al norte" decía insistentemente; creo que en Cabeza de Lobo ya no tenemos nada que hacer." ¿No te parece? Pero ya yo había aprendido a demostrar que no tenía opinión formada porque si así lo hacía,...bueno...pues...ustedes saben cómo era Sebastián. Siempre prefería hacer lo que otros no querían hacer y yo aprendí bien el juego, procuraba dar la impresión de acceder de mala gana a sus deseos.

526- Hermana Felicity

Se le ha caído el cigarrillo.

527- Doctor

Lo tengo yo, Hermana. (LEVES MOVIMIENTOS EN LA PENUMBRA. EL DOCTOR LLENA UN VASO PARA ELLA DE LA COCTELERA.

528- Catalina

¿Por dónde iba? ¡Ah, sí! La merienda a las cinco de la tarde, en un restaurante donde sirven mariscos, junto al puerto de Cabeza de Lobo. Estaba entre la ciudad y el mar, y había muchachos desnudos en toda la playa, que estaba cercada con alambre de púas y separaba el restaurante de la playa. Nuestra mesa estaba a menos de una yarda de la alambrada. Había una bandada de estos muchachos, espantosamente delgados que parecían aves desplumadas y se lanzaban con furia contra la alambrada como si el viento caliente y blanco del mar los arrojase allí... todos gritando... ¡pan... pan... pan... Hacían ruidos con sus bocas negras y se metían los puños en la boca y hacían ruido como si tragasen con muecas espantosas. (PAUSA) Nos arrepentimos de haber ido a aquel sitio, pero ya era tarde para irnos.

529- Doctor

¿Por qué era tarde para irse?

530- Catalina

Ya le he dicho que Sebastián no se sentía bien. Continuaba tragando las píldoras blancas. Me parece que había tragado tantas que lo debilitaron. Sus ojos, se veían nublados, mortecinos. Me dijo... "No mires a esos pequeños monstruos. Los mendigos son una plaga social en este país. Si los miras te enfermarás y el país perderá todo su encanto." (PAUSA)

531- Doctor

¡No se detenga!

- 532- Catalina Hago una pausa. Tengo que hacerlo de cuando en cuando hasta que todo se aclara. Bajo el efecto de la droga, tiene que surgir la visión clara y precisa o todo es un vacío. (PAUSA) Estando con él, yo hacía siempre lo que él quería. No miré la bandada de muchachos desnudos, ni tan siquiera cuando los mozos de servicio, como si fuesen una patrulla de asalto, los corrieron con palos y los golpearon, obligándolos a escapar gritando. Luego...
- 533- Doctor Continúe, ¿qué sigue en su visión?
- 534- Catalina Empezaron a...es decir - nos dieron una serenata.
- 535- Doctor ¿Cómo?
- 536- Catalina Tocaban...música...si es que se puede llamarla así. Los instrumentos eran...instrumentos de percusión. ¿Me entiende?
- 537- Doctor (TOMANDO NOTAS) Instrumentos de percusión como... ¿tambores?
- 538- Catalina Los miré de reajo y me parecieron latas atadas entre sí. (EL DOCTOR ESCRIBE DESPACIO Y MUSITA
Doctor-- "Latas...atadas...entre sí.) (CATALINA CONTINUA)
Trozos de metal, trozos de metal achatados en forma de...címbalos. ¿Entiende, doctor?
- 539- Doctor Sí, platillos de metal que se hacen chocar.

- 540- Catalina Exacto, latas achatadas que ellos golpeaban...
Otros tenían bolsas de papel tosco con algo
dentro cogido a una cuerda y que tiraban a un
lado y otro, haciendo una especie de...ruido
como...(SE DETIENE)
- 541- Doctor ¿Ruido como...? (CATALINA SE LEVANTA? RIGIDA)
- 542- Catalina ¡Umpa, umpa, uuumpaa...!
- 543- Doctor Como una tuba .
- 544- Catalina ¡Exacto! El ruido de una tuba (EL DOCTOR TOMA
NOTA) Sí, como una (PAUSA) Mientras estuvimos
en el restaurante permanecieron a muy corta
distancia de la mesa.
- 545- Doctor Prosiga con la visión.
- 546- Catalina (CAMINA ALREDEDOR DE LA MESA) ¡Sí, sí! Prosigo,
ahora ya no hay nada que pueda detenerla.
- 547- Doctor ¿Entretenía a su primo Sebastián este concierto?
- 548- Catalina Estaba aterrorizado.
- 549- Doctor ¿Por qué lo aterraba?
- 550- Catalina Creo que reconoció a alguno de los músicos...
muchachotes entre la época de la niñez y...

también otros mayores.

551- Doctor ¿Qué hizo él? ¿Hizo algo? ¿Se quejó al gerente?

552- Catalina ¿Qué gerente? ¿A Dios? ¡Ah, no! ¿Al gerente de una marisquería? No. ¡Usted no comprende a mi primo!

553- Doctor ¿Qué quiere usted decir con eso?

554- Catalina Sebastián...aceptaba todas las cosas, tal cual son. Pensaba que nadie tenía derecho a quejarse o a intervenir de ningún modo en lo que sucedía. Aún sabiendo como espantoso lo que era espantoso y que estaba mal lo que estaba mal... aunque debo advertir que Sebastián nunca estaba seguro de que algo estuviese mal. Consideraba que era indigno reaccionar en algún modo por alguna causa. Únicamente hacer las cosas como algo que en "su" interior le inducía a hacerlas.

555- Doctor Entonces, ¿qué fue lo que algo en su interior le indujo a hacer? Me refiero en esta ocasión en Cabeza de Lobo.

556- Catalina Después de servida la ensalada y antes de servirnos el café, se levantó de la mesa y gritó:
"¡Tienen que parar de hacer eso! ¡Mozo, hágalos parar! Me siento mal, padezco del corazón y eso me enferma." Esa fue la primera vez en su vida

que el primo Sebastián intentó corregir una situación humana. Y creo que ése tal vez fue su error fatal...Entonces, ocho o diez mozos, salieron por la puerta a la playa con cuanto palo, sartenes y otros objetos contundentes encontraron en la cocina y golpearon a los pequeños músicos...Sebastián tiró un puñado de billetes sobre la mesa y salió huyendo del restaurante. Le seguí afuera. Afuera todo era de un blanco enceguedor, de un blanco de luz quemante. Eran las cinco de la tarde en Cabeza de Lobo. Parecía como si...

557- Doctor

¿Cómo si qué?

558- Catalina

Como si un enorme hueso blanco estuviese ardiendo con un brillo tan intenso que emblanquecía el cielo y todo lo que estaba bajo el cielo.

559- Doctor

¿Usted siguió a Sebastián al salir del restaurante hacia esa calle blanca y ardiente?

560- Catalina

Corrí subiendo y bajando la colina.

561- Doctor

¿Corrió subiendo y bajando la colina?

562- Catalina

¡No, no! No nos movimos en ninguna dirección al principio. (SE PERCIBEN DIVERSOS EFECTOS SONOROS. LOS RUIDOS DE PERCUSION SE UTILIZAN DISCRETAMENTE)
Como ya dije, yo rara vez sugería algo, pero en esta ocasión, sí lo hice.

563- Doctor

¿Qué le sugirió?

564- Catalina

Sebastián parecía estar paralizado cerca de la entrada del Café, le dije: "Vámonos". Recuerdo que la calle era muy ancha, empinada y blanca. "Sebastián, hacia allá abajo está la zona de los muelles y es más fácil encontrar un taxi. Sino, ¿por qué no entramos al Café y pedimos que nos llamen un taxi? Oh, Sebastián, hagamos eso. Será mejor." Me dijo: "¡Loca! ¡estás loca! ¿Volver a entrar a ese lugar inmundo? ¡Nunca! Aquellos pequeños canallas, le gritaron cosas asquerosas a los mozos de mí." Le pedí que bajáramos hasta los muelles, que no debíamos intentar subir la colina con aquel sol y calor horrible. Y el primo Sebastián me gritó: "¡Cállate, por favor, y déjame arreglar esto! Quiero ser yo quien lo haga." Y empezó a subir por la empinada calle, con la mano sobre el pecho donde yo sabía que sentía un dolor agudísimo por las palpitaciones... Pero cada vez iba más aprisa, preso ya del pánico y cuanto más se apresuraba, más cerca y estruendosamente se percibía...

565- Doctor

¿Qué se percibía?

566- Catalina

La música, la música del tropel que le seguía. No sé cómo se habían filtrado atravesando la alambrada de púas y salido a la calle y seguían, seguían subiendo por la empinada ancha calle

blanca y refulgente bajo el sol enceguedor. El tropel de muchachos desnudos nos perseguía bajo el sol que parecía un hueso gigante de una bestia gigante que estuviese ardiendo en el cielo. Sebastián corrió y todos aullaron en el acto, y parecía que volaban por el aire alcanzándolo rápidamente. Grité y oí el grito de Sebastián, gritó una sola vez antes que aquella bandada familiar de aves negras desplumadas lo alcanzase en mitad de la subida.

567- Doctor

¿Y usted, qué hizo entonces?

568- Catalina

Eché a correr calle abajo. Corrí por donde era más fácil. Hacia abajo por la calle blanca y ardiente, pidiendo auxilio, gritando por ayuda, hasta que...

569- Doctor

¿Hasta qué?

570- Catalina

Hasta que mozos, policías y otros... salieron de puertas y casas y corrimos en ayuda de Sebastián calle arriba... Cuando llegamos al sitio en que Sebastián se me había perdido de vista, arropado por la nube de negros gorriones desplumados, él... él estaba desnudo, igual que ellos habían estado desnudos contra la pared blanca, y esto no querrá usted creerlo, porque nadie lo ha creído, porque nadie puede creerlo, porque nadie quiere creerlo, nadie en la tierra sería capaz de creerlo... y no los culpo - habían devorado partes de su cuerpo.

(LA SRA. VENABLE LLORA QUEDAMENTE) Le habían desgarrado y cortado partes del cuerpo con sus manos, sus cuchillos o quizá con aquellas latas rotas con que habían hecho música; habían llevado famélicos a sus voraces bocas negras vacías las partes cortadas, desgarradas. Todo estaba en silencio. No se oía ruido alguno. No quedaba nada que ver salvo Sebastián, lo que dejaron de él tirado en la calle ancha y blanca como si fuera un gran ramo de rosas rojas envueltas en un papel blanco, roto y estrujado. (LA SRA. VENABLE SE LEVANTA DE UN SALTO DE SU SILLON DE RUEDAS Y CAMINA VACILANTE PERO RAPIDA EN DIRECCION A CATALINA. INTENTA PEGARLE CON EL BASTON. EL DOCTOR LE ARREBATA EL BASTON Y LA SOSTIENE PARA EVITAR SE DESPLOME. LA CONDUCE HASTA LA SALIDA.)

570- Violeta Venable

¡Al Monteleone! ¡Al manicomio del estado! ¡Corten su cerebro y sáquenle esa asquerosa mentira! (LA SRA. HOLLY SOLLOZA, SE LLEGA A JORGE, QUE LA ESQUIVA DICIENDO:

571- Jorge

Mamá, dejaré de estudiar y buscaré empleo.

572- Sra. Holly

¡Calla Jorge! ¡Doctor! ¿No puede usted decir algo? (PAUSA. EL DOCTOR VIENE A PRIMER PLANO. CATALINA SALE AL JARDIN ACOMPAÑADA POR LA HERMANA FELICITY.)

573- Doctor

Creo firmemente, que debemos considerar la posibilidad que Cathie ha dicho la verdad.

T E L O N